La Carta de Michael Moore a Joe Biden

Por: Michael Moore
18/11/2020

Estimado Presidente Electo Biden:

En primer lugar, ¡Felicitaciones! Lo logró. ¡Lo logramos! Usted detuvo la locura. Una nación agradecida, y yo mismo, estamos en un estado de alegría, esperanza y alivio. ¡Gracias por eso! Todos estamos ansiosos por unirnos a usted para reparar el daño hecho a nuestro país y eliminar todo eso de nuestra sociedad y nuestra política que nos trajo a alguien como Donald Trump.

Sr. Presidente electo, yo lo conocí por primera vez en la Convención Nacional Demócrata en Boston en el 2004. De nuestra charla de ese día tuve claro que usted no era el político que recordaba de la década de 1990. Ese día en Boston, llevábamos más de un año en la guerra de Irak, una guerra por la que usted votó. Mi “Fahrenheit 9/11” acababa de salir y usted quería hacerme saber que estaba consciente de la locura en la que le habían metido.

Me pareció que estaba haciendo un gran examen de conciencia y quería escuchar mis pensamientos. Para ser honesto, yo estaba distraído por lo perfectos que eran sus dientes y me preguntaba, ¿realmente podría usted ser de la clase trabajadora? Al final de nuestra charla, estaba convencido de que había algo bastante real y muy bueno en usted, aunque quizás un poco escondido por dentro. ¿Saldría fuera alguna vez para que el público pudiera verlo? Al reflexionar hoy sobre esto, y sobre usted, espero sinceramente que gobierne como presidente de la clase trabajadora. Usted, uno de nosotros, en la Casa Blanca. Así es como debería sentirse. Sus acciones, si son audaces y valientes, lo harán realidad.

También es nuestro segundo presidente católico. Creo que es usted una persona de fe. A usted y a mí nos enseñaron las mismas lecciones en la escuela católica: amar a nuestro prójimo, incluso a nuestro enemigo; para crear un mundo en el que todos, independientemente del estado o la estación, tengan un asiento en la mesa y todos obtengan una porción del pastel; un mundo en el que “al rico le resultará más difícil entrar al cielo que a un camello pasar por el ojo de una aguja“. Nos enseñaron que seremos juzgados por cómo tratamos a los más pequeños entre nosotros. ¿Tengo ese derecho? ¿No son estos los principios morales y fundamentales de la próxima presidencia de Biden?

Me conmovió tanto su discurso de victoria el sábado por la noche cuando les dijo a los inmigrantes y a los hijos de inmigrantes que los Soñadores ya no tendrían que vivir con miedo. Que los musulmanes serían nuevamente acogidos en nuestro país. Que el mundo podría dar un suspiro de alivio porque íbamos a dejar que el propio planeta Tierra respirara y tuviera algo de alivio. Y usted les dijo a los maestros de Estados Unidos que a partir del 20 de enero, “uno de los suyos vivirá en la Casa Blanca“. Eso se sintió instantáneamente bien.

Entonces, si me lo permite, me gustaría sugerir algunas cosas que podrían hacer de su presidencia una de las mejores que haya tenido este país. Es posible que usted y yo tengamos nuestras diferencias políticas (¡a usted le gustan los trenes de Amtrak, y a mí me gustaría viajar en un tren bala de Nueva York a Los Ángeles en 10 horas!, pero sé que usted y yo, y decenas de millones de personas más, todos quieren y creen en las mismas cosas básicas:

• La atención médica es un derecho humano y todos los estadounidenses deben estar cubiertos;
• Todos deben recibir un salario digno y todos debemos trabajar para eliminar la pobreza y reconstruir nuestra rota clase media;
• Debe reducirse el enorme y creciente abismo entre los ultrarricos y todos los demás, y los ricos deben volver a pagar los impuestos que deben pagar;
• A las mujeres se les debe pagar lo mismo que a los hombres, y ningún hombre o gobierno tiene derecho a decirles qué pueden hacer o no hacer con sus cuerpos.

Así que aquí está mi modesto aporte:

1. Tiene razón al convertir la contención del Covid-19 en la Priridad # 1. Si Trump hubiera ganado, supongo que hasta un millón de personas en el próximo año habrían muerto por haber ignorado este virus. Ayer nombró a su grupo de trabajo de médicos y científicos para el Covid y los está poniendo a trabajar. No tenemos un segundo que perder. Gracias por esto.

2. Tan pronto como pueda, proporcione mucho más alivio por desempleo para los desempleados, cheques de estímulo para todos, ayuda para las pequeñas empresas y la creación de empleos que necesitamos desesperadamente.

3. Millones han perdido su seguro médico porque nuestro sistema vincula la cobertura médica de uno a su empleador. ¿Qué sucede cuando el empleador, como ahora, desaparece repentinamente, o el jefe se despierta una mañana y decide que los beneficios de salud de estos empleados son demasiado costosos y deben recortarse? ¡BOOM! Millones de familias de repente no tienen seguro médico. Esto es una locura. Usted DEBE crear un sistema de salud como cualquier otra democracia industrial, uno respaldado por el gobierno, no por los caprichos del jefe donde trabaja o una pandemia que lo tire abajo. Esto es simplemente sentido común.

4. Veo a varias personas que intentan atribuirse el mérito de su victoria y que utilizan sus agendas personales para alejarlo de la izquierda progresista y acercarlo al centro cobarde que cree que la mejor manera de vencer a los republicanos es simplemente convertirse en una versión más fácilmente digerible de los mismos republicanos. Creen que debido a que Trump obtuvo 70 millones de votos, los demócratas deberían rechazar Black Lives Matter, AOC y cualquier cosa que suene vagamente a socialismo, en un momento en el que la mayoría de nuestros ciudadanos menores de 35 años, según la mayoría de las encuestas, prefieren la idea de socialismo democrático sobre la codicia del capitalismo moderno. ¿Por qué arriesgarse a perderlos? Necesitamos escuchar y comprender por qué se sienten así. Han tenido que cargar con una aplastante deuda estudiantil y les hemos entregado un planeta en medio de su sexto evento de extinción como su futuro. ¡Usted y Barack les presentaron los beneficios del socialismo democrático al permitirles permanecer con el seguro médico de sus padres hasta los 26 años! El resultado: Simplemente establecieron un récord al salir y votar por usted en el mayor número de jóvenes de la historia.

Pero usted sabe todo esto. Y también sabe cómo ganó estas victorias tan finas como una navaja en los últimos cinco estados mientras veíamos nerviosamente llegar las boletas finales de la Filadelfia Negra, el Detroit Negro, la Atlanta Negra, el Flint Negro. En el oeste, fueron los votantes latinx y navajo quienes le entregaron Nevada y Arizona. En su discurso del sábado lo reconoció. Y nunca en nuestra historia he escuchado a un presidente electo señalar a la comunidad negra y agradecerles “por apoyarme. ¡Y les prometo que les respaldaré! ” Los negros, los morenos y los indígenas, además de una avalancha de mujeres y votantes adultos jóvenes hicieron que esto sucediera. Guau. Sé absolutamente que usted mantendrá esa promesa.

5. Por favor, no cometa el mismo error que cometió un presidente Obama bien intencionado en sus dos primeros años. Él quería que todos se llevaran bien. Estaba dispuesto a comprometerse en cualquier cosa. Kumbaya. Los republicanos ya habían decidido que iban a bloquear TODO lo que proponía Obama y eso es exactamente lo que hicieron durante ocho largos años con una disciplina y una crueldad que probablemente deberíamos envidiar.

No deje que eso le pase a usted. Cargue el 20 de enero como un Franklin Delano Roosvelt con esteroides. No tiene elección. ¡La gente se está muriendo! Necesita firmar órdenes ejecutivas y engatusar, exigir y avergonzar al Congreso para que actúe. ¡Y VAYA A LO GRANDE! ¡Elimine el Colegio Electoral a través de la Ley Nacional de Voto Popular! ¡HECHO! ¡Ratifique la Enmienda de Igualdad de Derechos para las mujeres! ¡Solo se necesita un estado más! ¡HECHO! ¡Envíe el Cuerpo de Ingenieros del Ejército a Flint para reemplazar las tuberías de agua envenenadas! ¡¡HECHO!!

¡Y nada de lo anterior necesita un solo voto del Senado de los Estados Unidos! De hecho, el verano pasado, su grupo de trabajo conjunto de unidad “Biden-Bernie” identificó la friolera de 277 políticas y decisiones de Trump que usted tiene la autoridad legal para revertir inmediatamente por orden ejecutiva o decisión de política presidencial. ¡Encuentre ese gran rotulador negro y hágalo!

Pero sí, también necesitamos desesperadamente esos dos escaños del Senado de Georgia para que los años de Biden / Harris tengan un comienzo espectacular. ¡Hagamos que eso suceda! ¡Todos a la obra desde ahora hasta el 5 de enero! Todos haremos lo que sea necesario.

Amigos míos de izquierda que son más cínicos que yo probablemente se estén preguntando por qué le envío esta carta. ¡Jaja! Bueno, porque le vi besar la cabeza de ese joven afligido en el memorial de Parkland, Florida, por las víctimas de los disparos en la escuela secundaria Stoneman Douglas.

Y porque le vi en New Hampshire este año mientras estábamos trabajando para Bernie, y usted estaba haciendo una parada de campaña y había un niño inquieto de cinco años en la primera fila. Sus padres estaban tratando de que se calmara. Usted se detuvo y habló con el chico. “Oye amigo“, dijo de una manera amable pero paternal, “si puedes aguantar y ser un buen chico por un rato, ¡te compraré un helado!” El niño se calmó, usted luego se acercó al niño y sus padres y les dió cinco dólares al niño para que su mamá y papá pudieran ir a buscarle un helado. Y pensé para mis adentros, esto es lo más extraño que he visto en mi vida, y luego comencé a llorar porque quería tanto que ese pedazo de Estados Unidos regresara, tonto, amable y enfocado en lo que es realmente importante: un maldito ¡cucurucho de helado!

Creo que por eso usted ganó. La gente vio lo que yo vi en usted allí en New Hampshire y en Boston ese día hace 16 años; sabían que tal vez, solo tal vez, sus vidas podrían mejorar un poco, con suerte MUCHO mejor, con usted en la Casa Blanca. Quizás menos de ellos mueran a causa del virus, este horror prevenible. Trump, de quien sabíamos muchas cosas despreciables y pensamos que ya habíamos visto cuán bajo podría llegar el listón para un ser humano, pero nunca lo consideramos bajo el apodo de asesino en masa, terrorista o superpropagador. Entonces usted, Joe, vino y nos ofreció un respiro, un descanso de la locura: “Sr. Biden, estaremos felices si nos das cuatro años de ‘¡No Trump!’ “

Pero creo que usted puede darnos mucho más que eso. ¿Cómo podrían ser nuestras vidas en cuatro u ocho años (con un Senado Demócrata para empezar)? ¿Qué tal si nadie vuelve a la quiebra porque se enfermó? ¿Qué tal si nadie está sentado en una celda de prisión por poseer marihuana o drogas reales? ¿Qué tal si todos los niños pueden ir a una gran escuela y cada vecindario tiene una biblioteca gratuita ampliada abierta los siete días de la semana? ¿Qué tal una licencia médica familiar pagada para que pueda cuidar de sus padres ancianos y no perder su trabajo? ¿Qué tal mi tren bala? Usted y nosotros podemos hacer que todo esto suceda. No es una ciencia exacta. Más de 30 países ya lo hacen. Están más felices. ¿Por qué no nosotros? Nuestros fundadores nos lo prometieron en su segunda frase: “la búsqueda de la felicidad“. Dijeron que eso es lo que sería Estados Unidos, y ha sido un día raro en el que realmente lo hemos vislumbrado.

Joe, usted es el hombre que cumplirá la promesa. Yo ayudaré. También lo harán mis vecinos en el piso donde vivo. Al igual que la mujer que entrega mi correo, los trabajadores que abastecen las estanterías del mercado de mi barrio, la enfermera que acaba de escribirme llorando porque ayer vio morir a su paciente número 22, solo, sin familia, de Covid. Sin mencionar los millones y millones de estadounidenses que están listos para ser soldados de infantería en su ejército de justicia, igualdad y amor. ¡Estamos todos con usted! No queremos volver a la vieja “normalidad“. ¡Queremos una nueva normalidad!

Queremos helado.

Reciba lo mejor de mí,

Michael Moore

P.D. ¿Sabe por qué creo que usted puede hacer esto y lo hará? ¡Usted eligió a Kamala Harris para postularse juntos! Clasificada como la senadora más liberal del Senado de Estados Unidos. Una mujer. ¡Una mujer negra! Vi el primer debate, aquel en el que ella le desafió y arrojó sombra sobre su yo más joven. La mayoría de la gente (incluyéndome a mí), si eso nos hubiera pasado, probablemente no lo hubiéramos superado. Usted lo hizo. Supongo que su conciencia le susurró: “bueno, carajo, tal vez ella tenga razón“. Usted no guarda rencor. Usted es un alma perdonadora. Pero entonces no solo la perdonó, ¡la puso en el Gran Ticket! ¿Quién haría eso? ¡Usted lo hizo! Es por eso que mi apuesta cautelosa y esperanzadora está en las buenas manos en las que estamos ahora: ambas manos, las manos de Kamala y las manos de los millones de personas que votaron por usted y continuarán levantándose y luchando por este nuevo y mejor, Estados Unidos post-Trump, post-pandemia.